

RESTRICCIONES A LA MOVILIDAD

NOTA DE INVESTIGACIÓN / 4 DE NOVIEMBRE 2020

ESTUDIO DE CASO: "DECRETOS DE RESTRICCIONES A LA MOVILIDAD. PROCESOS DE COLABORACIÓN EN CONTEXTOS DE CONFLICTO"

Por Rubén Torres Martínez

CONSTRUCCIÓN DE ACUERDOS EN TORNO AL PROYECTO DE CICLOVÍAS EN MÉRIDA

Justo cuando las autoridades gubernamentales parecían avanzar en la construcción de nuevas modalidades de movilidad con la propuesta de construcción de más de 71 kilómetros de ciclovías nuevas, un sector de vecinos organizados en la *Fundación Paseo Montejo* solicitaron una reunión con en el titular del Instituto de Movilidad y Desarrollo Urbano Territorial (Imdut), ingeniero Aref Karam, para mostrarle su desacuerdo y molestia por la ruta de ciclovía "Paseo Montejo – entronque Dzibilchaltún".

A la reunión solicitada por el presidente de la *Fundación Paseo de Montejo*, Jorge Carrillo Sáenz, acudió Sergio Augusto Chan Peniche, jefe de Proyectos y Gestión de Movilidad del Imdut. Durante el encuentro se volvió a presentar el "Plan de Infraestructuras de Ciclovías". El funcionario además de reiterar los tramos y construcción de kilometraje nuevo, señaló la importancia económica del proyecto en el que se invertirán casi 111 millones de pesos y que vendrá a dinamizar zonas como el emblemático Paseo Montejo. Finalmente se habló sobre la necesidad de entender la mutación de la ciudad donde ahora conviven transeúntes, automovilistas privados, transporte público y ciclistas, "como en toda ciudad moderna".

Fue justamente en ese tema donde los ciudadanos organizados en torno a la *Fundación* cuestionaron tanto el proyecto como la forma en que se está realizando. Argumentaron que la zona de Paseo Montejo se ha re-dinamizado desde hace aproximadamente un decenio gracias al trabajo conjunto de vecinos, comerciantes y autoridades. Consideran que la reducción de tres

a dos carriles en el Paseo afectará gravemente la circulación de autos y ahuyentará el turismo, lo que repercutirá en afectaciones al comercio de la zona. Exigieron además que se les mostrase el estudio de viabilidad donde se demuestre que existe una verdadera demanda de ciclovías en la zona. A ojos de los demandantes la demanda de ciclovías existe en otras zonas de la ciudad pero no en el tramo que abarca Paseo Montejo – Entronque con Dzibilchaltún.

De igual manera señalaron que la arteria más tradicional de la ciudad requiere de otro tipo de infraestructura antes que de ciclovías. Por ejemplo señalaron la necesidad, que en reiteradas ocasiones han expresado, de crear una circulación inteligente en las horas picos en las zonas donde se encuentran escuelas como la Modelo y el Colegio Teresiano. Otra prioridad sería el nivelamiento de adocretos, así como la poda y mantenimiento de algunos árboles.

Sin embargo, el principal cuestionamiento versa en torno a quiénes tomaron las decisiones y cómo fueron tomadas. Señalaron que si la *Fundación* es una asociación que agrupa a “verdaderos” vecinos y comerciantes de la zona, “gente que habita y vive en el lugar”. Se trataría de un colectivo de ciudadanos que desde hace años han aportado sugerencias y observaciones a las autoridades en turno para mejorar el funcionamiento y hábitat, no sólo del Paseo Montejo, sino de sus alrededores.

Chan Peniche señaló que el gobierno no está cerrado a sugerencias ni al diálogo, pero también señaló que el proyecto debe arrancar a mediados de noviembre, lo cual implicaría una carrera contra reloj. Para responder algunos cuestionamientos hizo énfasis en la red de semáforos inteligentes que comienzan a instalarse por la ciudad y que han permitido agilizar la movilidad. Al final el funcionario se comprometió a una nueva reunión en una semana para continuar con el diálogo y dar tiempo tanto a la *Fundación* como a las autoridades para realizar propuestas mucho más concretas, aunque avanzó que el gobierno no puede retardar la puesta en marcha del “Plan de Infraestructuras de Ciclovías”.

La visibilidad repentina de este grupo de ciudadanos, organizados en la *Fundación Paseo de Montejo*, es una muestra fehaciente de la existencia de una diversidad de actores sociales

que se ven afectados, pero no se sienten involucrados, con la toma de decisiones que actualmente el gobierno de Yucatán está implementando para hacer frente a la pandemia. Una de las tareas más complejas y delicadas que enfrentarán gobierno y sociedad civil conjuntamente es la de rehacer el tejido social que se ha visto seriamente afectado por los efectos de las reiteradas cuarentenas. Dicha tarea sólo será posible mediante ejercicios de gobernanza.